

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 258

Época IV. JULIO-AGOSTO 2024

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para los meses de Julio y Agosto de 2024 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Julio Día	Agosto Día	Hora
3º	Stº Tomás de Aquino	Parrq. del mismo nombre. c/ Álvarez Taladriz 15	--	--	
6ª	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés Pza. de San Andrés 2	--	--	

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de Santa María	--	--	
Campaspero	Iglesia de Stº. Domingo de Guzmán	4	1	18,30
Cogeces del Monte	Iglesia de Ntra. Señora de la Asunción	--	--	
Medina de Rioseco	Iglesia de Santa María	6	3	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	27	31	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a viernes de 8:30 h a 17:00 h).
- * Basílica-Santuario de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22,00 h).
- * Parroquia de San Lorenzo (todos los días de 13:00 h a 19:30 h).



Monasterio de la Inmaculada Concepción (Concepcionistas Franciscanas) adoración perpetua las 24 horas del día

* Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19,30 a 20 horas.

**YIVA JESUS SACRAMENTADO
SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO**

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os Aman.

CONSEJO DE SECCIÓN: Se celebrará el mes de Agosto el día -- en nuestra sede a las 20,00 horas

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes:

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre”

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.

Y brille para ellos la luz perpetua.

Descansen en paz. Amén.

INTENCIONES DEL PAPA para los meses de Julio y Agosto de 2024:

Julio: por el cuidado pastoral de los enfermos

El Santo Padre pide “para que el sacramento de la Unción de los Enfermos dé a las personas que lo reciben y a sus seres queridos la fuerza del Señor, y se convierta cada vez más para todos en un signo visible de compasión y esperanza”.

Agosto: Por los líderes políticos

El Papa Francisco invita a rezar “para que los líderes políticos estén al servicio de su pueblo, trabajando por el desarrollo humano integral y el bien común, atendiendo a los que han perdido su empleo y dando prioridad a los más pobres”.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Desde el Consejo Diocesano, deseamos que paséis un verano muy feliz junto a vuestras familias, y que no nos olvidemos nunca del Santísimo Sacramento

TEMAS DE REFLEXIÓN

“Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío”

Acabamos de concluir el Año Jubilar del Corazón de Jesús en nuestra diócesis y es un momento para evaluar qué hemos recibido y profundizado durante este año en el conocimiento y amor a Jesucristo vivo, a Jesús Eucaristía. Como adoradores, estamos llamados a adentrarnos en los designios del Corazón Eucarístico de Jesús, presencia sacramental para el mundo, alimento de vida eterna. Nos encontramos también en el Año de la oración y a las puertas del Año Jubilar de la Esperanza, momentos de gracia para crecer en la amistad con Cristo. Que estos meses estivales nos ayuden a reposar el alma y adentrarnos en la Santísima Trinidad, pasando largos ratos con quien sabemos que nos ama.

I.- El Corazón de Cristo y la Iglesia

El Corazón de Cristo nos introduce con espontánea naturalidad en el corazón de la Iglesia y sus misterios. La Eucaristía está alimentando a la Iglesia. Y la Eucaristía es un don del Corazón de Jesús.

De ahí que, prescindiendo de lo que pueda haber de deformaciones en la expresión externa de los modos de esta devoción y este culto, la raíz interior es tan profunda, que al ponernos a adorar al Corazón de Cristo estamos adorando todo el misterio de la redención, tal como se produjo y tal como se desarrolla, activa y continuamente, en la vida de la Iglesia que ama, y se nos pide que amemos todo lo que Cristo nos ha dado: sus palabras de vida eterna, el don de su redención, la Eucaristía, sus enseñanzas, sus ejemplos: aprended de Mí, que soy manso y humilde de Corazón. Todo esto es amor, el Corazón de Cristo encarnado.

Ningún cristiano puede decir que ama a la Iglesia si no mantiene vivos estos amores: si se ama a Cristo y a la Iglesia, en Él y por Él, se entra fácilmente, con docilidad, en los dones del Espíritu Santo, en la caridad teologal, amor fraterno, amor de apostolado, inspirado en Dios mismo y en los ejemplos del Señor.

Somos cuerpo unido a Cristo y por eso mismo ya somos santos y partícipes de la vida divina; tenemos que revestirnos de entrañas de benignidad, de misericordia, de humildad, de docilidad, es decir, de una santidad moral, y ser dóciles a ese motor de vida interna que es el Espíritu Santo. Todo esto es lo que un cristiano contempla y vive fuertemente cuando sabe vivir la devoción al Corazón de Cristo.

Expiación de los propios pecados y por los de los demás. Consagración, entrega de la vida, puesto que ya está marcada por el bautismo. Confianza en un Dios que nos ama, puesto que tenemos que pedir constantemente perdón: Padre, perdónanos nuestras deudas; éstos son datos fundamentales en la devoción al Corazón de Jesús. De manera que no es una devoción y un culto alienante, no es culto para la evasión piadosa, para el sentimentalismo fútil y pasajero. Es, por el contrario, un culto que compromete a mucho, y si no ha sido presentado así muchas veces, el remedio no está en quitar ese culto, sino en presentarlo como se debe, para que pueda surtir todos sus provechosos efectos en el alma cristiana.

Lleva tres siglos y medio de existencia en su forma actual; que en la otra, en lo que podríamos llamar la esencia del culto fundado en la Biblia y en la teología, culto que es, a la vez, a la persona de Cristo en toda su integridad, y a su sabiduría y amor infinitos, eso pertenece al momento mismo en que Jesucristo consuma la redención. Desde entonces se empezó a amar al Corazón de Cristo y se le empezó a dar culto, privada o públicamente, aunque adopte expresiones litúrgicas más oficializadas y plenas en ciertos momentos históricos, cuya fecha puede comprobarse en un momento dado; pero no es lo sustancial ese dato, ni siquiera el de la aparición, aun cuando venga a confirmarlo. Lo más importante es esa entraña viva de lo que es el Corazón de Cristo, ofreciéndonos en todo momento los dones de la redención. El hecho de que en cierto momento de la historia pueda aparecer, aunque sea por medio de revelaciones privadas, confirmando algo que pertenece a la más viva entraña del Evangelio, no tiene nada de extraño; por el contrario, podría muy bien interpretarse, de la misma manera que lo hacemos, cuando hablamos del progreso doctrinal en la ponderación de las mismas verdades, sobre las cuales, permaneciendo sustancialmente idénticas, admitimos, como es lógico, un crecimiento que va lográndose con el tiempo en su expresión y asimilación. Lo mismo podemos decir de los hechos en que se fundamenta la vida interior del cristiano.

II.- Vida del Venerable Luis de Trelles

ASIMILACIÓN

Asimilación es el término usado por don Luis para significar la unión mística del hombre con la divinidad; en otras palabras, la metodología de vida de perfección cristiana. Es entendida esta palabra en el sentido de la visión que tuvo San Agustín: *Sentí como si oyera una voz que desde el cielo me decía: "Yo soy el alimento de las almas adultas; crece y me comerás. Pero no me transformarás en ti como asimilas los alimentos de la carne, sino que tú te transformarás en mí"*.

Para el venerable, la unión mística es la asimilación, es decir, el dejarse transformar por Él, por Cristo –Comunión, para asemejarnos a Él–: es vivir por Cristo, para Cristo y en Cristo Jesús Señor nuestro. Don Luis ha sublimizado la vida eucarística elevándola a una metodología mística basada en la asimilación de

Jesús Sacramentado, que se nos da en persona; a ello nos conduce la metodología de la meditación contemplativa pensando en ¡cómo nos ama el Señor!; por eso, daría Trelles mucha importancia a la adoración personal durante las vigilias. Para el venerable, lo importante no es el éxtasis, sino la asimilación: la contemplación es inseparable de la claridad que enfoca la luz divina, sin la que es imposible la comprensión de Dios. Jesús se quedó en el sagrario para cambiar nuestra vida asimilándola a la suya como modelo, y para alimentar nuestra vida espiritual fortaleciendo nuestra perseverancia e iluminando nuestro camino de perfección cristiana. Don Luis encontró en el sagrario su fortaleza y su inspiración para concebir y acometer su magna obra; meditando serenamente largas horas ante el sagrario, inició el proceso y adquisición y consolidación de una completa serie de virtudes, con las que fue plasmando las directrices, la espiritualidad y el carisma de la Adoración Nocturna, su obra cumbre *-magnum opus-*.

ROJO PÉREZ, Manuel, *El Venerable Luis de Trelles. Breve síntesis de su vida y virtudes*. Vigo, 2018. Pág. 56-57

Rvdo. D. Francisco Casas Delgado
Director Espiritual diocesano
Adoración Nocturna Española